

# SOBRE EL EMBARCADERO

Un viejo embarcadero de la Costa Brava se ha convertido en una coqueta casita de invitados con un privilegiado mirador sobre el mar

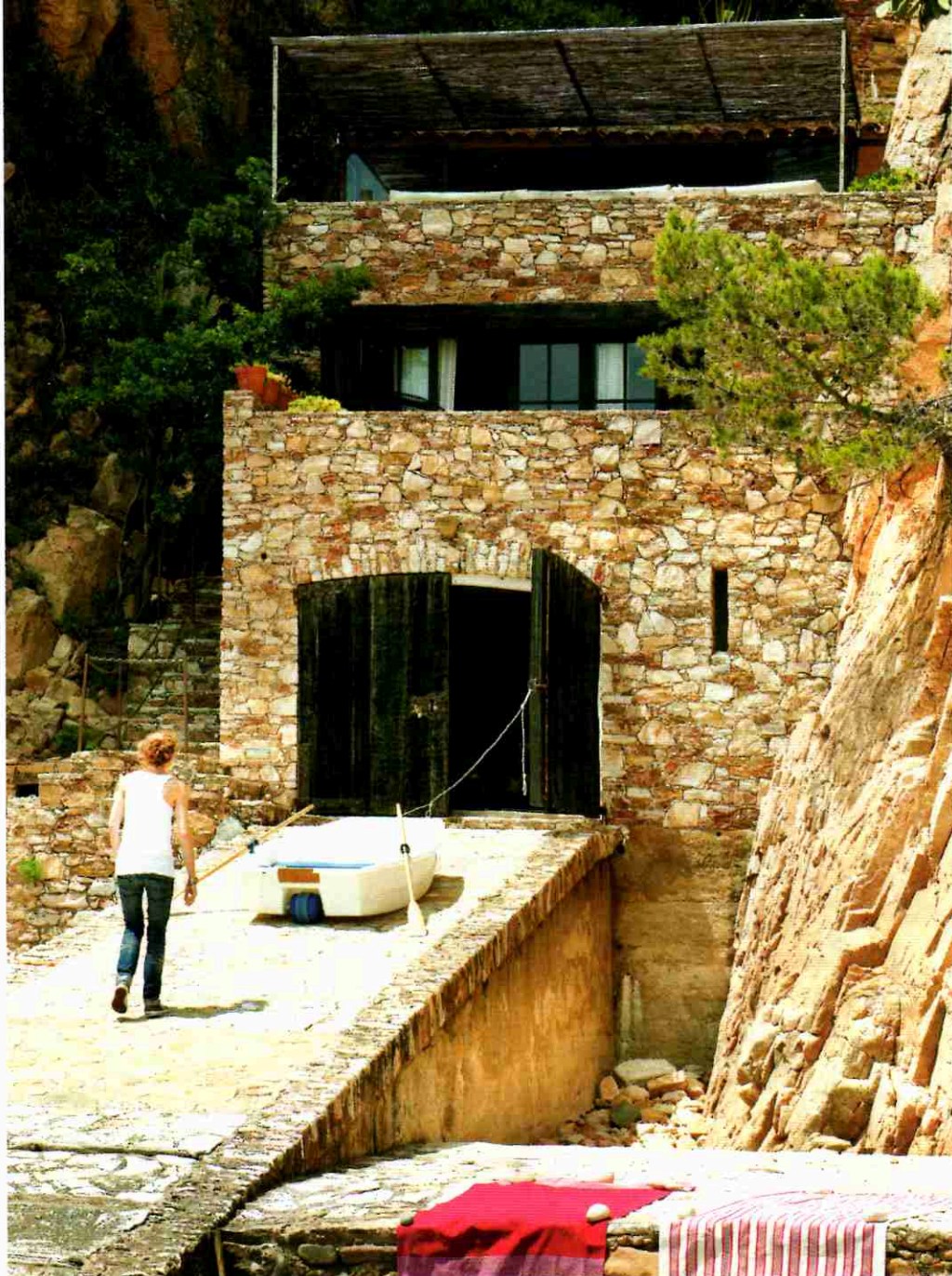
FOTOGRAFÍA: PERE PERIS ESTILISMO: PATRICIA KETELSEN TEXTO: LIDIA TIRAPO



COMEDOR: de exterior, bajo un porche de cañizo, con sofás de obra decorados con cojines de Dalia Powers, como las mesas de roble que pueden subir o bajar, según las necesidades del momento. Caminos de mesa, vasos y servilletas de Sia y butacas metálicas de Calma.



**FACHADA:** de piedra, en esta imagen se observa la arquitectura de la casa, construida entre las rocas del acantilado y el embarcadero que lleva a la playa. Toallas de Textura. **DETALLES:** de una buganvilla en maceta de barro y de un farolillo de Dalla Polvere.



## CONSTRUIDA ENTRE LAS ROCAS DE UN ACANTILADO, LA CASA CONSERVA SU ESPÍRITU MARINERO

**M**uchos rincones del Mediterráneo conservan construcciones tradicionales marineras —viejos faros, humildes casas o refugios de pescadores...— que, indultados por las leyes de costas al integrarse en el paisaje, se convierten en paraísos de verano donde disfrutar del paisaje en primera fila. Es el caso de este embarcadero, construido en el acantilado de una indómita cala de la Costa Brava, convertido en casa de invitados y en un mirador al Mediterráneo. Enfatizar las impresionantes vistas y crear un refugio “bonito y acogedor pero sencillo, donde no importase entrar con el bañador mojado, fácil de mantener y de recoger” fue el objetivo de la refor-

ma, explica Patrizia Casarini, del estudio de decoración Dalla Polvere. “Nos limitamos a hacer una puesta en escena, realizar pequeños retoques y actualizar las instalaciones, pero respetamos la distribución y la fachada, que están protegidas por ley”. La ubicación del edificio en tres niveles en el estrecho hueco que forman dos pliegues del acantilado marcó su distribución interior, con espacios superpuestos que se abren al mar. Sobre el embarcadero y almacén, con una rampa que se prolonga hasta la playa, el salón con terraza, el dormitorio y el baño. Y en la segunda planta, la cocina y el comedor de verano, creado al equipar la terraza con una pérgola de aluminio y cañizo. ▷

COMEDOR: o rincón de estar,  
con vistas a la cala y con el mar  
como horizonte. Equipado  
con un banco de obra, dos mesas  
regulables en altura realizadas  
por Dalla Polvere y dos butacas  
de exterior de Calma,  
es un espacio polivalente.



**COCINA:** de obra, diseñada por la propietaria de la casa, con muebles de obra cerrados con cortinas y una encimera de iroco.

**DETALLES:** quesos sobre una tabla de madera de Dalla Polvere y detalle del puf del salón, de Paola Lenti.



## LAS DOS PLANTAS SUPERIORES DE LA CASA CUENTAN CON TERRAZAS QUE SON MIRADORES AL MAR

Una vidriera con puertas plegables abre por completo la cocina a la terraza, y subraya la sensación de vivir sobre el mar. Lo mismo ocurre con el salón, con sofás de mimbre, un foco de pesca convertido en lámpara y espejos que reflejan el mar. “La belleza del lugar es suficiente, no hace falta más”, explica Patrizia Casarini. Junto a su socia, Mónica Colominas, han buscado un aire alegre y acogedor con alfombras, cristalerías y asientos en rojo, fucsia y turquesa, y cojines con estampados liberty o a rayas. Y con antiguas mesas auxiliares y lámparas de forja, candelabros y detalles como un maniquí para colgar los collares, bodegones de corales y conchas o un móvil realizado con ramas, rastreados por mer-

cadillos y anticuarios europeos o diseñados en el estudio. “Aunque nuestros proyectos suelen ser integrales, en este se trataba de intervenir lo mínimo y adaptarse al lugar”. De ahí las repisas corridas de obra en el salón y el dormitorio, sencillas, atemporales y que se integran en la arquitectura, y los flexos de pinza que dan luz a la cocina, sujetos a la repisa, que evitan las regatas en el techo envigado o en la pared de piedra. O las soluciones para aguantar la gran humedad que genera la proximidad al mar, como las cortinas de lona que cierran los armarios bajos de la cocina en lugar de puertas, las encimeras de madera de iroco y los cerramientos de aluminio con doble cristal. ▷

FERRAZA, en el nivel  
intermedia, comunica con el  
socio. El sofá de mimbra  
pueden ser usados como  
sillas para el comedor con el  
mueble de la cocina de la casa  
de la familia.



SALÓN: con una chimenea de obra que se prolonga en una estantería baja, sofás de mimbre de Bambú Bambú, lámpara de pie antigua, pots de Paolo Lenti adquiridos en Miniro de Palau de Casavells, butaca de mimbre de Dalia Pinyera, espejos de Antic Centre y somriures de India&Pacific.





**BAÑO:** lavamanos de Adriana Barnils, como el flexo sobre el espejo y las baldosas blancas, grifería de Cristina, armario realizado a medida y maniquí recuperado de una tienda. **DETALLES:** corales adquiridos en un viaje y alfombra de fibra vegetal, de herencia.



## EL DORMITORIO Y EL BAÑO CONTIGUO RESPIRAN UN AIRE MEDITERRÁNEO Y SUTILMENTE BOHEMIO

La resistente lona también ha servido para forrar las tapicerías y las colchonetas de exterior, mientras que las cortinas se han confeccionado con red de pescador o lino. Blancos como las paredes encaladas, dibujan un marco sencillo y neutro para desconectar y contemplar las azules vistas. En la misma línea se ha decorado el baño, en un cálido tono crudo y vestido con sencillas baldosas blancas, un mueble de obra y griferías y lavamanos de estilo retro. También se han mantenido y arreglado tanto las paredes y la fachada de piedra autóctona, que mimetiza la casa con la roca, como los resistentes suelos de toba, típicos de la zona, las vigas y las puertas de madera maciza, que muestran su aspec-

to avejentado, lamidas por la humedad. Este ambiente auténtico y sencillo es lo que buscaban los habitantes de la casa, tres generaciones de la misma familia que se reúnen en ella cada verano. “Proviene del mundo de la moda y del diseño industrial, y buscaban un lugar donde desconectar de cualquier cosa relacionada con ello. ¡Aquí nada huele a diseño!”, asegura Patrizia.

A quienes visiten el Empordà y si les apetezca ver algo de diseño, algo antiguo y piezas de Dalla Polvere, nada mejor que acercarse al Palau de Casavells. Inaugurado el pasado marzo por el galerista Miquel Alzueta en un palacio del s XIV, reúne arte y mobiliario contemporáneo, fotografía y antigüedades. □

DORMITORIO: la cama se ha vestido con textiles de Dalla Polvere, de donde también proceden la mesilla de noche, el velador de hierro y la lámpara de sobremesa. Pufs de fibra vegetal de Bambú Bambú, alfombra de herencia y cuadro de Mathías Krahn en Palau de Casavells.

